

**La crisis de 1929. Consecuencias mundiales. Políticas de recuperación
(Tema 66 del temario de oposiciones de Geografía e Historia, BOE 18/11/2011)**

Francisco Javier de la Cruz Macho
IES Sem Tob (Carrión de los Condes, Palencia)
socialesweb@gmail.com

CONTENIDOS

1º.-Introducción:

2º.-Interpretación histórica sobre las causas.

2.1.-El ascenso económico de EE.UU.:

2.2.-El declive comercial

2.3.-Inflación y crisis del sistema monetario

2.4.-Desempleo:

2.5.-Sobreproducción:

2.6.-Las contradicciones de EE.UU.

3º.- Desarrollo de la crisis: El contagio a otros sectores de la economía.

3.1.-El crack bursátil

3.2.-La gran depresión americana

4.-Las diferentes políticas de recuperación frente a la crisis.

4.1.-El primer New Deal (1933-1935)

a.-El sistema bancario y financiero:

b.-El problema del paro:

c.-El estímulo empresarial:

d.-La política agraria:

e.-La política monetaria:

4.2.-El segundo New Deal (1935-1939)

4.3.-La valoración del New Deal:

5.-Repercusiones en otros países.

5.1.-La expansión mundial de la crisis:

5.2.-Las medidas en Europa:

6.-Consecuencias mundiales.

6.1.-Una sociedad en camino hacia el autoritarismo y la violencia

6.2.-Nuevos movimientos culturales

a.-El existencialismo:

b.-El surrealismo.

c.-Otras corrientes:

6.3.- La cultura de la crisis.

6.4.-El arte se hace popular.

7º.-Bibliografía

8º.-Anexo: Esquema de la crisis

1º.-Introducción:

Es conveniente, de entrada, no confundir el crack del 29 con la crisis económica de la misma época. El crack bursátil no fue más que el hecho que dejó al descubierto todas las contradicciones de la época, que permanecieron ocultas mientras el auge bursátil fue capaz de generar un desarrollo ficticio, sin unas bases sólidas y condenado al fracaso desde sus inicios, debido a los desequilibrios no resueltos que había generado la Primera Guerra Mundial. Esos desequilibrios latentes fueron los

causantes de la crisis económica y la posterior “Gran Depresión”, de repercusiones mundiales, que estarán en el origen del auge de los fascismos y sistemas autoritarios que conducirán a la Segunda Guerra Mundial. El crack bursátil no será más que el detonante de la explosiva situación. El derrumbe de la bolsa dejará al descubierto las contradicciones de la época y arrumbará con el sueño de los “felices años veinte”¹.

2º.-Interpretación histórica sobre las causas.

La Primera Guerra Mundial está en la raíz de la crisis económica de 1929, al generar una destrucción económica de grandes dimensiones, sin precedentes en etapas anteriores, además de un enorme endeudamiento europeo.

Toda Europa se vio afectada por el conflicto, lo que obligó a los gobiernos a tomar medidas económicas que contradecían el liberalismo económico reinante en el siglo XIX, alterando profundamente la economía. Por otro lado el posterior proceso de reconstrucción fue difícil y largo, dada la magnitud del desastre.

Y es que la guerra había alterado el panorama económico internacional surgiendo nuevas situaciones no vividas hasta el momento:

2.1.-El ascenso económico de EE.UU.:

EE.UU. se convirtió en la primera potencia económica mundial, desplazando a Europa que quedó relegada a un segundo plano. Este cambio venía originado por:

- los destrozos sufridos por Europa en la guerra
- el fuerte endeudamiento de Europa, necesario para hacer frente a los gastos derivados de la guerra y para la reconstrucción posterior. Los países derrotados recibirán también créditos para hacer frente a los pagos derivados de la firma de la paz. Este endeudamiento lo será sobre todo con EE.UU. un país que no había sufrido las consecuencias de la guerra en su territorio y que económicamente se había beneficiado de la misma al incrementar su volumen comercial.
- Europa se convirtió en un espacio dependiente de EE.UU. ya que si el dinero dejaba de fluir desde EE.UU. a Europa, ésta se colapsaría.

2.2.-El declive comercial

Tras la guerra se produjo un fuerte descenso del comercio, porque los países contendientes tenían su industria destrozada y orientada a la producción bélica, pero además la guerra había

¹ “... el mercado de valores no es otra cosa que un espejo en el cual se representa -quizás con algo de retraso, como en nuestro caso, una imagen de la subyacente o fundamental y básica situación económica. Y si el sistema económico es causa, el mercado de valores es efecto, y nunca al revés. En 1929 el sistema económico se vio aquejado de serios trastornos, y éstos marcaron la dirección de aquel. En su momento estos trastornos se reflejaron violentamente en Wall Street” (Galbraith, 1976)

conllevado unos cambios que acentuaban dicho descenso:

- la aparición de nuevos estados con la creación de nuevas fronteras donde antes no existían que suponían un freno al comercio e intercambios.
- Los países neutrales durante el conflicto habían desarrollado su industria, al calor de la necesidad de abastecerse de los productos que antes llegaban de Europa, a la vez que atender la naciente demanda Europea. Esto supone que, terminada la guerra, no dependan tanto del comercio e inicien una política de protección industrial mediante la creación de elevados aranceles.
- Los países beligerantes tratarán de proteger su maltrecha industria con una política arancelaria elevada, lo que va a incidir en ese declive comercial.

2.3.-Inflación y crisis del sistema monetario

En teoría, el dinero que podía emitir un país debía estar en relación a las reservas de oro que tenía, de forma que todo billete pudiese ser transformado en oro. Eso suponía que si se emitían más billetes, el valor de estos en el mercado internacional debía descender si las reservas de oro de ese país no habían aumentado.

La emisión de dinero era la manera más fácil de tener más recursos económicos para hacer frente a los elevados gastos de la guerra. Pero este mecanismo llevaba consigo el aumento de la inflación (el aumento del precio de los productos y/o el descenso del valor del dinero).

Finalizada la guerra el problema persiste ya que hay que hacer frente a la reconstrucción, a la vez que pagar los créditos de guerra, recurriendo de nuevo a la emisión de más moneda.

El recurso excesivo a este sistema terminó generando una hiperinflación o inflación galopante que golpeó sobretudo a Alemania entre 1923 y 1924, en la que los precios llegaron a triplicarse, en algunos casos, en un año, o variaban de un día a otro en proporciones superiores al 10 ó 20%.

Esta situación, derivada del escaso valor del dinero, debilitó este sistema del patrón-oro, arruinó a muchos pequeños ahorradores que vieron cómo lo que tenían ahorrado perdía valor y perjudicó a los asalariados, al ver que con sus salarios cada vez podían adquirir menos productos.

2.4.-Desempleo:

Apareció el fenómeno del desempleo como fenómeno masivo y persistente. El paro aumentó de forma considerable al regresar los soldados a sus antiguos empleos, ocupados ahora por mujeres y población colonial.

Este problema del paro se agravaba al no existir un sistema de previsión social, por lo que no contaban con ningún apoyo económico que les ayudase a "sobrevivir" durante el tiempo que tardasen en encontrar trabajo.

2.5.-Sobreproducción:

A pesar de lo maltrecho de la economía y de los destrozos sufridos en la industria, se produjo una sobreproducción, es decir se producía más de lo que se vendía. Esto era debido a varios elementos:

- La inflación y los bajos salarios impedían a los asalariados acceder a buena parte de lo producido, que quedaba lejos de sus posibilidades económicas.
- Los países no beligerantes producían para ellos y para los países en conflicto. Al terminar la guerra los países beligerantes vuelven a producir, por lo que se produce un aumento de la producción, sobretodo agrícola y ganadera.
- Las barreras arancelarias que se levantaron en todo el mundo impedían una salida fácil de la sobreproducción hacia mercados extranjeros.

Esta sobreproducción generó:

- Una disminución de los precios agrícolas y ganaderos, que fue constante durante la década de los 20.
- A la vez los productores van a producir más para compensar las pérdidas derivadas del descenso de los precios, lo cual provoca un mayor descenso de los precios al aumentar la producción.
- Los países van a proteger sus productos mediante aranceles.
- Se va a subvencionar la no producción agrícola, la destrucción de cosechas, o la compra de la producción por parte del Estado para no venderlo.

Toda esta situación será valorada de dos formas distintas, que conllevaban respuestas diferentes.

- Una como un mal pasajero, considerando que la economía se recuperaría por sí misma (en la confianza en la mano invisible que regulaba la economía)
- Otro crítica, formulada por Keynes, que veía el problema como fruto de las contradicciones del capitalismo, proponiendo la necesidad de una intervención del Estado:

1. para dar estabilidad a Europa
2. controlar la inflación
3. cambiando el patrón-oro
4. etc...

2.6.- Las contradicciones de EE.UU.

Durante la década de los 20 la economía de los EE.UU vivió un crecimiento ininterrumpido, si bien Pierre Leon considera este crecimiento como “una prosperidad parcial”², habida cuenta de los desequilibrios que encierra esta prosperidad.

En los primeros años de esta década se produce un auge de las inversiones y una expansión acelerada de los sectores de construcción y servicios. Asistimos al desarrollo masivo de los medios de comunicación (fundamentalmente la radio), de las cadenas de almacenes, de la venta a plazos, de la construcción de viviendas (causada por la emigración extranjera y por los desplazamientos campo-ciudad).

Son los años de la no intervención del estado en la economía (sólo en política arancelaria), de una política de créditos baratos y de la creación de grandes empresas.

Sin embargo toda esta aparente prosperidad oculta una serie de desequilibrios. Galbraith apunta cinco puntos “débiles del sistema”:

1. La pésima distribución de la renta, ya que un 5% de la población acapara 1/3 de la renta.
2. La deficiente estructura de las sociedades anónimas
3. La pésima estructura bancaria, con un sistema de concesión de créditos poco riguroso.
4. La situación de la balanza de pagos favorable a EE.UU. por las deudas contraídas por muchos países y la balanza comercial negativa de muchos países con EE.UU.
5. Acontecimientos de la época: aumento de impuestos, reducción del gasto, aumento del paro, abandono del patrón-oro.

Junto a estas causas que apunta Galbraith se puede sumar, como apunta Willi Paul Adams, la situación de la agricultura³. Los precios de los productos agrícolas caían al existir una sobreproducción como consecuencia de los avances tecnológicos y la ampliación del espacio cultivado. Además, frente a la caída de precios, el productor reaccionaba produciendo más.

A todo esto se unirá la excesiva especulación bursátil (orgía especulativa), impulsada por los

2 “La prosperidad fue, por otra parte, breve y limitada, era la consecuencia de un desarrollo muy vivo del aparato de producción industrial y de un fortalecimiento de la gran empresa (...) de 1913 a 1929 la desaceleración con relación al periodo anterior es muy clara (...) y hay que relacionarla con el muy débil crecimiento de la población, la falta de progreso en la agricultura y las dificultades de la industria de base, en particular el carbón” (Leon, 1979: 168-169)

3 “El nivel extraordinariamente bajo de los ingresos agrícolas fue decisivo y retardó considerablemente la recuperación. Aún cuando los Estados Unidos eran el primer país industrial del mundo, la población agrícola seguía representando ¼ del total (...) Entre 1929 y 1932 los ingresos de los agricultores disminuyeron en un 70%. La agricultura era, con diferencia el sector más deprimido de la economía. La progresiva sobre-producción anual de la década de lo 1920 condujo inevitablemente a esa crisis. Las reservas acumuladas fueron lanzadas al mercado a cualquier precio. Pero esta vez se vio afectada la totalidad de la agricultura. (Adams, 1985: 294-295)

créditos fáciles, la llegada de capitales extranjeros y el desvío de los beneficios industriales hacia la inversión bursátil. El crack del 29 dejará al descubierto los desequilibrios generados en los años 20, y los desequilibrios derivados de la Primera Guerra Mundial.

3º.- Desarrollo de la crisis: El contagio a otros sectores de la economía.

3.1.-El crack bursátil

La guerra generó en EE.UU una expansión económica sin precedentes, aumentando el nivel de vida de sus habitantes y generando un ambiente de optimismo que se unió al derivado del fin del conflicto. Éste ambiente expansivo y optimista provocó una expansión de los préstamos bancarios, a los que recurrió la población para adquirir bienes de consumo (coches, frigoríficos, teléfonos, etc...), produciendo un fuerte impulso de la economía norteamericana, a la par que la población se endeudaba fuertemente.⁴

Este dinamismo económico se trasladó también a la bolsa, la cual vivió un crecimiento desconocido, subiendo los valores rápidamente durante un periodo de 10 años, aumentando su valor en más de un 400%. La idea de una riqueza fácil que generaba la bolsa, invitó a una gran parte de la población a recurrir a ella como medio para enriquecerse. Una parte de la población recurrió al crédito para disponer de fondos con los que invertir en la bolsa.



Fachada de Wall Street. Banco de Imágenes del ITE. Fotógrafo: Francisco García García

También las empresas desviarán sus ganancias a la inversión bursátil en detrimento de la modernización de su propia empresa, por lo que la economía era cada vez más ficticia, un juego bursátil, que una realidad sólida y fundamentada.

Esta pirámide financiera se vendrá abajo y arrastrará a toda la economía. Es lo que se conoce como el crack del 29.

Todo empezó el jueves 24 de octubre, llamado “jueves negro”, cuando se produjo la primera gran caída bursátil que generó un gran pánico, el cual se consiguió detener gracias a los Bancos que inyectaron una gran cantidad de dinero comprando acciones.

Unos días después, el martes 29 (martes negro), se derrumbó definitivamente. En un sólo día se volatilizó tanto dinero como el invertido por EE.UU durante toda la Primera Guerra Mundial. La

4 Para los contemporáneos, los años 1925-1929 parecieron prósperos sobre todo en relación con la guerra que les había precedido y con la gran depresión que les siguió” (León, 1979: 168)

bolsa ya no dejaría de caer hasta 1932.

3.2.-La gran depresión americana

Esta caída de la bolsa dará origen al periodo conocido como la “gran depresión”, que tuvo como consecuencias:

- El gasto se detuvo, contrayéndose fuertemente el consumo, fundamental para el desarrollo industrial y comercial.
- Se produjo la quiebra de varios bancos, con la consiguiente reducción en la concesión de créditos y la ruina de pequeños inversores.
- Se cerraron empresas por las pérdidas que sufrieron tras invertir en bolsa, por la reducción en el consumo que impedía dar salida a su producción y por la dificultad de poder acceder a nuevos créditos.

Estos tres factores se alimentaban entre sí, generando un **círculo vicioso** difícil de romper, ya que el cierre de las empresas generaba más paro, lo que hacía que más personas redujesen su consumo, disminuyendo la demanda, lo que obligaba a cerrar más empresas, sin que se pudiese recurrir al crédito como alternativa o ayuda temporal.

Además de estos elementos otras consecuencias de la crisis económica fueron:

- Aumentó enormemente el desempleo, hasta cifras desconocidas en el momento.
- Grave deflación: una gran caída de precios, como consecuencia de todo lo anterior.

El presidente Hoover trató de paliar la crisis recurriendo al proteccionismo, no concediendo más créditos a Europa y destruyendo cosechas y stocks para evitar la caída de precios. Sin embargo las medidas no solucionaron el problema sino que lo agravaron y exportaron la crisis a Europa.



Hoover. Wikimedia Commons

4.-Las diferentes políticas de recuperación frente a la crisis.

La recuperación económica vino de la mano de un cambio de presidente, cuando Roosevelt sustituye a Hoover en 1933. Roosevelt pondrá en marcha el llamado New Deal (“nuevo reparto”). Era un programa de gobierno encaminado a relanzar la economía y a la realización de profundas reformas sociales.

Su característica principal es su carácter asistemático ya que, según Claude Fohlen, “*fue la respuesta a una realidad cambiante y no la aplicación de reformas sistemáticas*”. En este sentido el New Deal fue una experimentación constante⁵. Es por ello que un autor como W.W. Rostow habla

⁵ “Lo que el país necesita -y, si no juzgo mal su estado de ánimo, exige- es una experimentación valiente y tenaz. Es de sentido común adoptar un método e intentarlo; si fracasa, reconocerlo francamente y ensayar otro. Pero, sobre

de su “*vigor experimental y su eclecticismo teórico*”.

Es, en último término, un conjunto de innovaciones para salir de la crisis iniciada en 1929.

4.1.-El primer New Deal (1933-1935)

El inicio del New Deal fue trepidante, ya que en los primeros cien días se desarrolló una labor frenética, con la aprobación de nuevas leyes y organismos entre marzo y junio de 1933: “sobre fondos asistenciales para los parados, precios de apoyo para los agricultores, servicio de trabajo voluntario para los parados menores de veinticinco años, proyectos de obras públicas en gran escala, reorganización de la industria privada, etc.” (Adams, 1985:305). Las reformas que se siguieron en los dos años siguientes tendieron a incidir en los sectores afectados por la crisis.

a.-El sistema bancario y financiero:

El objetivo inmediato del nuevo gobierno era superar la crisis bancaria, que en estos momentos era derivada de una crisis de confianza que impedía que los bancos dispusiesen de fondos para el préstamo, sin los cuales difícilmente la economía se relanzaría. Para recuperar la confianza Roosevelt se valió del auge de los *mass media*, dirigiéndose a través de ellos a los ciudadanos para restablecer la confianza animando a los ciudadanos a depositar su dinero en los bancos.

Junto a esta labor “psicológica” se llevó a cabo una revisión profunda del sistema financiero encaminado a acabar con la contracción del crédito, el incremento de las deudas y el impago de las hipotecas, males todos ellos originados tras el crack de 1929. Se crearon diversas instituciones encargadas de velar por el correcto funcionamiento de las finanzas y la refinanciación de hipotecas y deudas. Así mismo se prestó atención al mercado de valores (Bolsa) para evitar nuevas catástrofes bursátiles.

b.-el problema del paro:

Para afrontar este problema se crearon instituciones de nuevo cuño, destinadas a la creación de empleo y a la financiación de los subsidios de paro que se establecieron como medio de asegurar unos mínimos recursos económicos a la población en paro, que además sirviesen de acicate para el estímulo de las compras y de la producción. Destacan, en este sentido, los organismos creados para tareas de conservación de la naturaleza y para la realización de obras públicas, que fueron los grandes creadores de trabajo, llegando hasta los 4 millones de empleos.

c.-el estímulo empresarial:

Buscó impulsar el desarrollo industrial mediante la creación de la NRA (National Recovery Administration). El objetivo de este organismo era reducir la competencia entre empresas, lo que posibilitaría el aumento de los precios al no tener que competir por el mercado, permitiendo la

F. J. de la Cruz (2011). “La crisis de 1929. Consecuencias mundiales. Políticas de recuperación” (Temario de oposiciones de Geografía e Historia), *Clio* 37. <http://clio.rediris.es>. ISSN: 1139-6237.

recuperación de las empresas y que aumentasen su inversión generando, a su vez, más empleo.

d.-la política agraria:

En el campo se buscó un aumento de las rentas agrarias al ser éstas muy bajas. Para ello era necesario aumentar los precios, optando por una reducción de la producción. Así se subvencionaba a los agricultores que reducían su producción. Esta medida generó descontento entre la población al aumentar el precio de los productos básicos.

e.-la política monetaria:

Roosevelt devaluó fuertemente el dólar con el objetivo de que aumentasen los precios de los productos por efecto de la devaluación, a la vez que se trataba de conseguir un aumento de las exportaciones al tener el dólar un menor valor frente a otras monedas, lo que convertía a los productos americanos en más asequibles en el extranjero. Esta decisión, sin embargo, provocó el fracaso de los esfuerzos internacionales por lograr un equilibrio financiero mundial.

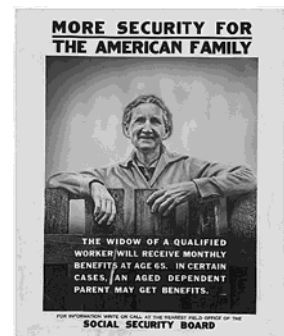
Estas primeras medidas consiguieron frenar la crisis y e iniciaron la senda de la recuperación, pero pronto tocaron techo y la economía llegó a un nuevo estancamiento, sin posibilidad de seguir avanzando en la generación de empleo y riqueza. Por otra parte algunas de las medidas, positivas en su origen, generaron malestar, en concreto todas las dirigidas a la reducción de la producción y el aumento de los precios, ya que perjudicaban a la población que veía como el valor de su dinero disminuía, mientras el precio de los productos se encarecía. Ello condujo al final del primer New Deal, poniéndose en marcha uno nuevo

4.2.-El segundo New Deal (1935-1939)

El segundo New Deal optó por una política con un mayor calado social. De entrada abolió el NRA, que era favorable para las empresas pero perjudicial para los trabajadores y consumidores. Por contrario se tomaron algunas medidas para impedir el poder creciente de los Trust. Se recuperaba e impulsaba la competencia, a fin de que los precios bajasen y no se elevasen artificialmente.

Junto a estas medidas se tomaron otras de fuerte calado social, como una ley de la vivienda, facilitando la construcción y acceso a la vivienda, se impulsó la creación de un sistema de seguridad social, el impulso a los sindicatos que presionaron a las empresas para conseguir mejoras salariales y se modificó el sistema fiscal, tratando de crear un sistema impositivo más progresivo, aumentando la carga fiscal sobre los ingresos mayores y creando un nuevo impuesto sobre la riqueza. Este conjunto de medidas conducían hacia el “welfare state” (estado del bienestar)

Sin embargo el gran impulso vendrá de la mano del ambiente



Poster de la Seguridad Social. Wikimedia Commons

prebélico que se generará en Europa desde 1933. La progresiva carrera armamentística que se inicia a raíz del renacer alemán, y los conflictos previos en Europa a la segunda Guerra Mundial, estimularán la economía americana, así como las europeas.

4.3.-La valoración del New Deal:

Es difícil juzgar los resultados del New Deal, tema que sigue siendo objeto de discusión. No obstante puede afirmarse que sin él las consecuencias de la depresión hubiesen sido peores. El capitalismo americano se enfrentaba a problemas nuevos y por ello carecía de una respuesta a ese tipo de problemas. Quizás su resultado más interesante es que abrió la vía a un modelo económico capitalista que se mantendrá hasta la década de los 90, con el auge del neoliberalismo. Un modelo económico caracterizado por un mayor intervencionismo del estado en la economía, por el recurso al endeudamiento público y a la inversión estatal como impulsoras del desarrollo económico y del empleo, y por la extensión de medidas de protección social, origen del Estado de Bienestar.

Los resultados, seguramente, no fueron los apetecidos, ya que la renta per cápita americana sólo volvió a llegar al nivel de 1929 en 1940, siendo la década de los 30 una década perdida. La recuperación final vino de mano de la Segunda Guerra Mundial. Pero hay que afirmar también que, seguramente, el New Deal salvó el capitalismo americano, al evitar el recurso a soluciones radicales, sin surgir propuestas socialistas o nacionalsocialistas, como ocurrió en Europa.

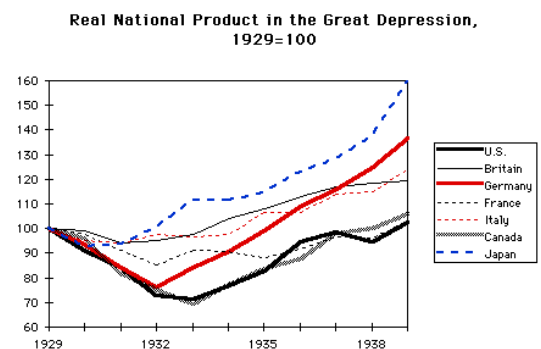
5.-Repercusiones en otros países.

5.1.-La expansión mundial de la crisis:

Si bien la crisis se inició en los EE.UU. ésta se trasladó rápidamente al resto del mundo, dada la dependencia económica del mundo con respecto a EE.UU., convertida en la gran potencia económica.

La expansión de la crisis vino de la mano de la repatriación de capitales americanos y la congelación de créditos, lo que supuso un duro golpe para las economías, especialmente las europeas aún dependientes de los créditos americanos. Por otra parte, el impulso de una política proteccionista en EE.UU. contrajo el comercio mundial, imitando el resto de países esta medida, produciéndose un fuerte descenso de los intercambios comerciales.

No toda Europa sufrirá la crisis de la misma manera. Alemania será la más afectada dada su situación más precaria, mientras que Gran Bretaña



Evolución de la producción durante la Gran Depresión. Wikimedia Commons

vio resentido su comercio. Francia y España verán llegar la crisis con retraso, mientras que la URSS no la sufrió, encontrándose en un momento expansivo y sin desempleo, lo que aumentaba la idea de una crisis del sistema capitalista, dando alas a los movimientos revolucionarios.

A pesar de estas diferencias toda Europa sufrió el cierre de bancos e industrias, el aumento del desempleo y el retroceso y estancamiento económico.

5.2.-Las medidas en Europa:

Las respuestas que desde Europa se dieron a la crisis fueron fundamentalmente dos: el proteccionismo económico -la medida más extendida- y la militarización económica, llevada a cabo fundamentalmente por la Alemania nazi y la Italia Fascista. Ambas medidas, aunque económicamente dieron resultados distintos, tuvieron dos efectos iguales, que fueron:

- La paralización del comercio, con la reducción de los intercambios internacionales.
- El desarrollo de una política exterior muy agresiva para defender sus mercados y conseguir otros nuevos.

En cualquier caso en Europa entra en crisis la democracia (Maurice Duverger habla de este periodo como crisis de la democracia), y el sistema capitalista. De hecho Europa ve como los gobiernos se vuelven menos demócratas, otorgando mayor poder al Ejecutivo a la vez que surgen diferentes gobiernos autoritarios, destacando los regímenes fascista y nacional-socialista. Por otra parte Europa se ve envuelta en una pugna entre socialismo y capitalismo, que marca este periodo de entreguerras y que se agudiza tras la crisis del 29, conflicto del que puede ser principal exponente la Guerra Civil Española, y que en toda Europa se refleja en el surgimiento de Frentes Populares y Partidos Fascistas.⁶

Es así una respuesta autoritaria y militarizada la que se desarrolla en Europa, que acentúa las rivalidades y enfrentamientos en aras de la salvación económica nacional, impulsada desde gobiernos autoritarios o dictatoriales, envueltos en un clima de enfrentamiento social entre dos modelos sociales, económicos y políticos.

6.-Consecuencias mundiales.

6.1.-Un sociedad en camino hacia el autoritarismo y la violencia

La crisis del 29 y la Gran Depresión que generó supuso un fuerte cambio en la sociedad. De entrada produjo un aumento del número de emigrantes, de parados y pobres. Aumenta el número de personas que buscan empleo, que vagan por las calles, que visitan los comedores de beneficencia,... creando una situación no vista hasta el momento y que cuestionaba el progreso vivido hasta la

⁶ Para estas cuestiones ver Preston, P. (1995). La guerra civil Europea (1914-1945). *Revista Claves*, 53 (junio 1995), pp 2-22.

época y la fe inquebrantable en el desarrollo y la ciencia.

La falta de trabajo y el cierre de las empresas hacen que aumenten el número de protestas obreras, en concreto las huelgas, mientras sindicatos y partido obreros se radicalizan.

La clase alta empieza a temer una revolución y se vuelve temerosa de la clase trabajadora, presionando al gobierno, potenciándose la intervención del Estado en detrimento de las libertades individuales. Se recurrirá al ejército como elemento de apoyo ante la subversión que será utilizado contra las revueltas obreras.

Surgen en este contexto partidos políticos autoritarios ante los que una parte de la población se plegará como garantía de orden y seguridad, surgiendo por Europa los fascismos y las dictaduras, que impulsaron una dura represión política.

6.2.-Nuevos movimientos culturales

Surgen nuevos movimientos culturales, fugaces a veces y que se suceden con rapidez, aunque dejan un poso que pervivirá a lo largo de todo el siglo XX.

a.-El existencialismo:

Hijo de la guerra, había puesto de manifiesto que ni los valores cultivados por la burguesía a lo largo del siglo XIX, ni la confianza depositada en el progreso, la razón y la ciencia, habían sido suficientes para evitar el conflicto. Esto genera un gran desconcierto, un “pesimismo existencial”, ya que el conflicto no ha podido evitarse, por lo que la existencia tiene un carácter trágico, conlleva una parte negativa irreductible.

Esto es lo que pondrán de manifiesto algunos autores, como Heidegger y su crítica a la civilización burguesa, o José Ortega y Gasset, que en su libro “*La rebelión de las masas*” pone de manifiesto que la decadencia europea es debida a la falta de líderes. Franz Kafka en su obra “*La metamorfosis*”, donde un individuo se convierte en un insecto, sin ninguna razón, pone de manifiesto ese desconcierto, la posibilidad de sufrir una condena sin razón lógica. Luigi Pirandello ahonda en ese desconcierto en su obra “*Seis personajes en busca de autor*”, mostrando la desorientación y la incertidumbre del ser humano.

Este pesimismo existencial pasó del plano personal que reflejaban los anteriores escritos, al plano histórico. La historia tiene un fin pesimista y la civilización europea está llegando a su fin y a su decadencia. Es lo que reflejan obras como “*La decadencia de Occidente*” de Oswald Spengler o “*Estudio de la Historia*” de Arnold J. Toynbee.

El existencialismo generó una fuerte crítica de la sociedad actual, pero además alentó la revolución como medio de regeneración, de creación de algo nuevo, provocando un aumento del compromiso político, sobre todo en dos movimientos, el comunismo y el fascismo.

b.-El surrealismo.

La desconfianza anterior provoca una vuelta al mundo interior, asentado en los estudios de Freud y el inconsciente, proponiendo hacer aflorar nuestra parte oculta, la que hay que dejar salir y expresar.

El surrealismo busca reflejar el mundo de los sueños y el inconsciente humano, tratando de mostrar lo más íntimo del ser humano, que no está mediado por la sociedad y se manifiesta en libertad, sin obstáculos morales ni estéticos. A la vez es una crítica a los valores tradicionales.

En la pintura destaca Salvador Dalí, en la literatura García Lorca y en el cine Luis Buñuel, en el caso español.

A nivel internacional destaca James Joyce con su obra “*Ulises*”, un día en la vida de una persona, en la que recurre al monólogo interior, a la descripción de sus sensaciones interiores, creando un lenguaje narrativo nuevo, alejado del tradicional. Otro literato destacada es Marcel Proust en su obra “*En busca del tiempo perdido*”, en la que recrea el mundo desde sus sensaciones, no desde la razón.

c.-Otras corrientes:

A pesar del surgimiento de nuevas corrientes, durante la década de los 20 París seguirá siendo el referente artístico y cultural mundial, donde surgen nuevas corrientes como el simbolismo, el expresionismo, el futurismo o el dadaísmo, y donde se asientan artistas como Picasso, figura más destacada del cubismo.

Ello no impedirá que en Alemania y en la URSS empiecen a cobrar un relevante papel en el mundo cultural y artístico, con figuras como el alemán Bertold Brecht que denunciará el creciente fascismo en su país, o Eisentein en Rusia que difundirá la revolución rusa a través de sus obras cinematográficas como el “*Acorazado Potenkim*”. En España surge una de sus mejores generaciones literarias, la generación del 27, con autores como García Lorca, Machado, Aleixandre, Juan Ramón Jiménez, etc.

6.3.- La cultura de la crisis.

La crisis generó un importante movimiento cultural que se volvió más realista, atento a los problemas de la gente, reflejando la crisis del sistema capitalista y fomentando un aumento del compromiso político.

Es el caso de George Orwell y su “*Rebelión en la granja*” o “*1984*” parodiando el sistema soviético y criticándolo ferozmente en forma de fábula o de visión futurista. Jean Paul Sartre, por su parte, defiende el camino del compromiso político como única manera de vencer el absurdo de la existencia.

Además de esta visión política de la realidad, surge una literatura cercana al género

periodística, que refleja la cruda realidad de la situación de crisis, con autores como:

- Jhon Dos Passos: que refleja el sueño americano como una realización sólo material.
- John Steinbeck en “*Las uvas de la ira*” muestra la pobreza del campesinado durante la crisis.
- William Faulkner en “*El ruido y la furia*” muestra la situación del sur de EE.UU.
- Ernest Heningway retrata la Guerra Civil Española.

A este movimiento se unió el cine con el surgimiento del realismo francés, que reflejan la pobreza y la marginación, como autores como Jean Vigo o Jean Renoir, mientras en Hollywood empiezan a surgir las grandes figuras como Chaplin o Jhon Ford, y aparecen géneros nuevos como el western o el gansterismo.

6.4.-El arte se hace popular.

A pesar de que muchas de las novedades artísticas no eran comprendidas por el gran público, el desarrollo de los medios de comunicación, el desarrollo tecnológico y el descenso de los precios, hizo posible su difusión. La música se impulsaba con la radio y los gramófonos, la literatura con la prensa y las ediciones económicas, y las artes plásticas encontraban su reflejo en la publicidad y en el cine.

Surgen elementos nuevos que van a gozar del favor del gran público, aunque no sean consideradas artes e incluso algunas veces sean despreciadas.

Surge así la novela policíaca con gran éxito, que se multiplicará cuando sea trasladada al cine. Una novela que refleja la descomposición de la sociedad americana y en la que triunfan dos personajes, el detective perspicaz que resuelve los casos, o el perdedor que mira la sociedad con cinismo.

Otro elemento nuevo es el cómic que surgirá en la prensa para independizarse después. Se dirige no sólo al público infantil sino también al adulto. Destacan Superman y Dick Tracy.

La música cobra también una nueva vitalidad con el impulso de la música de minorías, como el jazz o el swing.

Pero el gran espectáculo de masas fue el cine, que en los años 30 se hizo sonoro. Hollywood se convierte en el gran centro artístico, empezando a crearse el *star system*. El cine mezclará diferentes elementos artísticos: imagen, guión, música, decorados, vestuarios, etc. además será el mundo que abstrae a las personas de la depresión, de los problemas, que crea un universo paralelo en épocas de crisis.

7º.-Bibliografía

Sobre la crisis económica

- Adams, W. P. (dir.) (1985). *Los Estados Unidos de América*. Madrid: Siglo XXI.
- Aldcroft, D. H. (1985). *Historia económica mundial del siglo XX, De Versalles a Wall Street. 1919-1929*, Barcelona: Ediciones Folio.
- Fohlen, C. (1983). *Estados Unidos, de la prosperidad a la gran depresión*, Barcelona: Salvat.
- Galbraith, J. K (1976). *El crack del 29*. Barcelona: Ariel
- Kindleberger, Ch. P. (2009). *La crisis económica de 1929-1939*. Madrid: Capitan Swing Libros.
- Leon, P. (dir) (1979): *Historia económica y social del mundo*. Madrid: Encuentro Ediciones, Madrid (vol. V)

Sobre la gran depresión:

- Alonso García, T. (1990). *La economía de entreguerras: la gran depresión*. Madrid: Akal.
- Bahamonde Magro, A. (1998). *El crac de 1929: la Gran Depresión asola el mundo*. Madrid: Historia 16.
- Díez Espinosa, J. R. (2006). *El desempleo de masas en la Gran Depresión: palabras, imágenes y sonidos*. Valladolid: Universidad de Valladolid.
- Kennedy, D. M., y E. Hojman (2005). *Entre el miedo y la libertad: los EEUU: de la Gran Depresión al fin de la Segunda Guerra Mundial (1929-1945)*. Barcelona: Edhasa.

Nota: Al igual que en todos los artículos publicados en CLIO, es exclusiva responsabilidad de los autores firmantes la originalidad del texto y el correcto uso de imágenes que lo ilustran, citando su procedencia y libres de derechos de reproducción, como se indica en las normas de envío de originales.

